

Construcción de atmósfera: la narración visual

María Irene Pardow⁽¹⁾

Resumen: La museografía es una disciplina fundamental para la transmisión de conocimientos y cultura, que se expresa en la configuración y diseño de espacios, recorridos y narrativas que guían y construyen una relación entre los objetos exhibidos, las colecciones y los conceptos, los que guían y construyen una ruta, a través de la cual los museos y lugares de exhibición se convierten en espacios educativos y de divulgación del conocimiento, vinculando a la sociedad con el que hacer de las prácticas artísticas y la historia del arte en todas sus manifestaciones a lo largo de la historia.

Este ensayo propone revisar algunos aspectos relacionados a la función, tipología y desafíos en la construcción de narrativas de inmersión expositiva, que abordarán desde los conceptos claves hasta factores asociados a las propuestas museográficas contemporáneas. Por otro lado, su relación con la identidad y el patrimonio cultural; singularidad y características propias de los objetivos del trabajo museográfico y la singularidad con que se articula el espacio: desde la tradición, donde la imagen sustituye la palabra y desde la construcción didáctica a través de la generación de experiencias.

Palabras clave: Museografía - Narrativa - Atmósfera - Visualidad - Patrimonio - Experiencia - Identidad

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 76-77]

⁽¹⁾ **María Irene Pardow** es Diseñadora y artista gráfica. Magíster en Educación y Multimedia UAB, Barcelona, España. Magíster (c) en Investigación y Creación de la Imagen, Universidad Finis Terrae, Chile. Diseñadora de exhibiciones con experiencia docente y trayectoria en el rubro. El trabajo profesional y la investigación se ha centrado en los ámbitos de la museografía, taller de práctica profesional y procesos de diseño de Identidad y campos editoriales, y, la Dirección de Arte en el área pública (Ministerio de Educación). Actualmente trabaja en la docencia de Talleres de Diseño y Creatividad Proyectual en la Escuela de Diseño de la Universidad Finis Terrae y en la Universidad USACH en Santiago de Chile.

Propósito

La función de la museografía es comunicar el conocimiento y la cultura a través de la exposición de objetos y colecciones, cuyos elementos son los componentes que intervienen en el diseño y la organización de un museo. Estos elementos incluyen el espacio, la iluminación, el mobiliario, la señalización, los textos, las tecnologías que promueven una experiencia de recorrido y, las actividades educativas. Así mismo se presentan a partir de una idea central o concepto rector, que guiará el relato a través del cual se reúnen, distribuyen y organizan los objetos y colecciones.

En la convergencia con otras disciplinas asociadas, aparece el concepto de “curaduría”. La curaduría y la museografía son dos disciplinas que están estrechamente relacionadas, pero que tienen diferentes funciones. La curaduría es el proceso de seleccionar, organizar y presentar objetos y artefactos para un público. La museografía como disciplina considera el estudio de contexto y la práctica del diseño expositivo aplicado a los espacios de museos públicos y privados. Se ocupa de la configuración y transformación de espacios físicos para permitir a los visitantes experimentar y aprender sobre diversos temas atinentes al mundo que les rodea. La curaduría, por su parte, puede contribuir a la museografía en la selección de objetos y artefactos que sean relevantes para el tema de la exposición y que sean de interés para las audiencias a través de un relato museográfico, que definido a partir de un trabajo conceptual, ayuda a los visitantes a aprender sobre los objetos y artefactos que se exhiben.

Actualmente, la museografía se define como la figura práctica aplicada de la museología, es decir el conjunto de técnicas desarrolladas para llevar a cabo las funciones museales, y particularmente las que conciernen al acondicionamiento del museo, la conservación, la restauración, la seguridad y la exposición. La museografía se ocupa de todo el proceso de diseño y organización de este, que incluye desde la planificación inicial hasta la ejecución final. Los encargados de esta función también llamados museógrafos deben tener en cuenta una serie de factores, como los objetivos del museo, el contexto, la audiencia a la que se dirige, la colección que se expone y las condiciones ambientales.

Tipologías

Existen diferentes tipos de museografía, que se clasifican según su enfoque o finalidad. Los tipos más comunes de museografía son la museografía tradicional, la museografía interpretativa y la museografía participativa.

La museografía tradicional se centra en la exposición de los objetos de forma objetiva y neutral. Es un conjunto de técnicas y principios que se utilizan para diseñar y organizar exposiciones en los museos. Se basa en la idea de que las exposiciones deben ser educativas y divulgativas, y que deben transmitir un conocimiento objetivo sobre los objetos expuestos y donde sus principales elementos son la clasificación de los objetos por tipo, época, tema o función, la presentación de los objetos, organizada para que los visitantes puedan apre-

ciarlos y comprenderlos y el uso de textos e imágenes que se utilizan para complementar la presentación de los objetos y proporcionar más información al visitante.

La museografía interpretativa, por otro lado, busca crear una experiencia más personal e involucrada para los visitantes. Los objetos se presentan de forma contextualizada, y la información se proporciona de forma que conecte con los intereses y las experiencias de los visitantes, que a partir de la creación de atmósferas construye un espacio de conexión con lo que se exhibe.

La museografía participativa, finalmente, invita a los visitantes a participar activamente en la exposición, los objetos se presentan de forma interactiva, y los visitantes pueden tocar, manipular o experimentar los objetos.

Asimismo, se encuentran otras clasificaciones; museografía ambiental: que integran el entorno natural y cultural en el diseño y la interpretación de las exposiciones y crean una experiencia inmersiva lo que permite a los visitantes sumergirse en el tema de la exposición para la comprensión del entorno, promoviendo una educación ambiental para la sostenibilidad. Museografía crítica: que busca la participación comprometida del público en la construcción del conocimiento y la reinterpretación de narrativas tradicionales. Promueve la justicia social y la reflexión crítica sobre el pasado, el presente y el futuro. Museografía digital que utiliza las tecnologías digitales para crear experiencias interactivas y envolventes. Así, la museografía sería la puesta en práctica, asociada a la teoría del museo donde cada exposición considera los objetivos en torno a los cuales ella se realiza.

El espacio museográfico

El espacio de exhibición es un elemento fundamental de la museografía. El diseño del espacio debe permitir que los objetos se vean y se entiendan de forma clara y atractiva. Factores como la iluminación también son importantes para resaltar los objetos y crear un ambiente adecuado. El mobiliario debe ser funcional y cómodo para los visitantes. La señalización debe ser clara y concisa para orientar a los visitantes. Los textos deben ser informativos y atractivos para el público objetivo. Las actividades educativas pueden ayudar a los visitantes a comprender mejor los objetos y las colecciones.

Pero el espacio “museo” no sólo es el receptor de estos objetos. Desde la práctica museográfica se debe propender a una mirada reflexiva y de análisis crítico para la construcción de contenido y así asegurar su función social. Para ello se utilizan todos los métodos técnicos y de comunicación que articulan lo que será el discurso museográfico y la construcción de un relato pertinente entre el objeto y la narrativa, como así también entre los soportes y el espacio físico / arquitectónico.

Sin embargo, existen otros modos de exhibir la obra de arte y a ello se refiere Brian O’Doherty, 1976, autor del libro “el cubo blanco” que argumenta cómo la modernidad ha generado un espacio neutral para aislar cada obra de su contexto inmediato y de todo aquello que pudiera distraer la experiencia del espectador hacia el objeto mismo. Dentro de estos preceptos, la obra de arte debía ser asimilada/percibida dentro de su lógica interna y no puesta en relación con su contexto cultural, económico o político. Para ilustrarlo, el

autor recurre a propuestas de algunos de los creadores que reflexionaron sobre el espacio expositivo como Marcel Duchamp con su *Mile of String* o *1.200 Bags of coal*, Piet Mondrian y su Salón de Madame B. à Dresden, o Christo y Jean Claude, entre otros, con sus museos envueltos. Para el autor, la construcción de un espacio que pareciera ser inalterable contribuye a crear una condición en que no puede ser alterada ni sacada del mundo real y no real y la percepción de la obra le es propia y en esa premisa perdurable. Respecto del espectador, éste sería el único y verdadero visitante de la sala que es capaz de concentrar la mirada en el objeto artístico único, sin tiempo, sin espacio y desligadas del contexto de su creación y su autor, todo ello sustentaría el espacio expositivo.

Cuando los museos comenzaron a organizar sus colecciones de acuerdo con principios científicos, se creó un espacio neutral en el que las obras de arte podían ser vistas y apreciadas por sí mismas, independientemente de su contexto histórico o social. Hoy la intervención a otras escalas que se manifiestan en las instalaciones y los *site-specific* creados para ese único y solo lugar, la distancia que se necesita para que el espectador la aprecie, la contemple, la cuestione construye su carácter en el habitar de la obra con el espacio, un espacio neoclásico como concepto formal no dificultará la lectura, se haría parte de este nuevo “cubo” pero donde las características arquitectónicas ponen de manifiesto y acompañan la escala de la obra, su magnificencia y el descontextualizar del lugar que sería el “adecuado,” para producir una ruptura entre columnas de mármol y cúpulas vidriadas para acompañarlas de “fardos de heno” en una alegoría al sitio específico de la obra exhibida.

La idea de modificar el entorno en que están insertas las obras deriva del concepto *site-specific*, surge en el contexto del arte occidental a finales de la década de 1960 e inicios de la de 1970, como reacción al mercado artístico como rebelión y fomento de los ideales de autonomía y universalidad del arte. En ese contexto, los artistas se abocaron a desarrollar y establecer lo que consideraban una relación inseparable entre la obra y el lugar, asumiendo el espacio de emplazamiento como una realidad tangible que forma parte de la obra y que incide directamente en la propuesta artística. Una instalación y/o *site-specific* será entendida como el diseño de una operación artística específica para ese lugar y no otro, pero también se conciben propuestas de obras que interactuar con la arquitectura del museo que considera que las columnas, cornisas, balaustradas, vidrieras y baranda también tienen algo que aportar al discurso.

Existen obras que han “utilizado” como parte del mensaje y la atmósfera lo que el cuerpo edificado ofrece, como es el caso de *The Weather Project* (2013), donde se reproduce una fina niebla en la Sala de Turbinas de la Tate Modern de Londres y en que situado un disco compuesto por cientos de lámparas monocromáticas irradian luz amarilla. Todo diseñado para que el visitante viva una experiencia: la del tiempo atmosférico para la supervivencia y de la relación del tiempo en relación a las limitaciones del ser humano, que ha sido proyectada como una narración desde la percepción.

En Chile se han intervenido los espacios clásicos como es el caso del Museo de Bellas Artes de Santiago. Al interior del Museo uno de los ejemplos más conocidos de intervención y creación de atmósfera de arte *site-specific* es la instalación “La Casa de los Espíritus” (1992) de la artista chilena Cecilia Vicuña. Esta instalación consiste en una serie de poemas escritos en el suelo del museo. Los poemas están escritos en diferentes idiomas y están acom-

pañados por imágenes y objetos. La instalación crea un espacio inmersivo que invita a los visitantes a explorar el lenguaje y la cultura chilena desde una perspectiva formal diferente. Otro ejemplo es “El Laberinto de la Memoria”, instalación artística de Alfredo Jaar (1994) concebido como un espacio de reflexión y autodescubrimiento, se inauguró en 1994 en el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago de Chile. Consiste en un laberinto de espejos que refleja hasta el infinito la imagen del visitante, iluminado por una serie de velas que se apagan una a una a medida que este avanza. Los espejos reflejan la imagen del visitante, lo que le permite ver su propia cara desde diferentes ángulos. La instalación crea un espacio íntimo y personal en el que los visitantes pueden reflexionar sobre su propio pasado y su propio futuro, así como las velas que se apagan una a una simbolizan la fugacidad de la vida. La instalación crea un espacio que reflexiona sobre el profundo significado de la identidad y la memoria.

Construcción de Narrativa

¿Cómo se construye esa narrativa? ¿Qué la hace coherente en la propuesta museográfica como un todo articulado? Sin duda hay factores de interpretación en relación a los conceptos que se desprenden de las características de la colección, la curaduría y los objetivos museológicos, sin embargo, el espectador también debe poder desarrollar su propia interpretación a través de su capacidad de percepción y para ello el discurso museográfico debe estar acorde con el espacio que la recibe y la soporta y por otra parte, con el contexto social y territorial en la que se inscribe.

Concebir una narración, una suerte de guion en un espacio determinado, considera la labor del museógrafo que dialoga con el curador y con las características del cuerpo espacial que las recibe, de la intención del creador, del recorrido para comunicarse con el espectador a través del cambio de escala, la materialidad, el color de los muros, el suelo y la convergencia de los medios digitales y audiovisuales como soportes, como dialogantes y como atmósfera del habitar el espacio de la obra.

La figura retórica de la metáfora es una estrategia de comunicación donde el objeto de lo que realmente se habla, el objeto que se sugiere y la relación entre ambos construye un medio a través del cual se conforma una ruta de base, donde el diseño cumple la función de comunicar a través de códigos visuales que recibe al visitante y que a través de una propuesta de circuito, ruta, recorrido y características de la colección le permite reflexionar y cuestionar lo que observa.

Narrativa y patrimonio

La museografía y el patrimonio están estrechamente relacionados, ya que la museografía se utiliza para conservar, exhibir y comunicar el patrimonio. La museografía puede ayudar a preservar el patrimonio material, como obras de arte, artefactos arqueológicos o mo-

numentos históricos. También puede ayudar a preservar el patrimonio inmaterial, como tradiciones, costumbres o creencias. La conservación del patrimonio es una tarea fundamental para las sociedades. Es necesario proteger el patrimonio material e inmaterial para que pueda ser transmitido a las generaciones futuras.

Narración y patrimonio se vinculan en la creación de un discurso museográfico que moviliza las acciones, los recursos gráficos, audiovisuales y de entorno a partir de la observación y el análisis.

Es el caso del proyecto museográfico del Museo de Gabriela Mistral en Vicuña (2010), en la IV Región al norte de Chile. El director del proyecto Francesco Di Girolamo expone que “la muestra es igual al espacio que la contiene. Puede haber una muestra en un patio, en una cancha de fútbol, o que cruce de una calle a otra y sigue siendo una muestra. Lo importante es que el espacio, cierto, sea definido por el material y por la justeza de cómo está armado” (Di Girolamo, F. (2010). La muestra es igual al espacio que la contiene. *Diseña*, 2). Para él emplazar en un territorio el espíritu de la poetisa requiere interrogar al paisaje que la vio nacer, «mediante infinitos recorridos por el Valle del Elqui, y que consideró a lo largo de cinco años, mirar, entender texturas, viñas, hilos de agua y la presencia de la piedra.

Para Francesco Di Girolamo (2010) existieron tres relaciones fundamentales asociados a la poetisa y su obra: el país entendido como un largo, flanqueado al oriente por la cordillera de los Andes, y al oriente por el océano Pacífico, El Valle del Elqui entendido como un surco y El dolor de la poetisa entendido como una cicatriz en el alma. A partir de esos tres ejes surge el concepto de “la línea” que en la propuesta museográfica consideró dibujar sobre el mapa geográfico una línea que uniera el lugar de la tumba de Gabriela Mistral en Montegrande, con el de su memoria, Vicuña. El trazado se proyectó sobre el total del terreno del museo, que cruza y atraviesa el interior como el exterior y con ello una diagonal que representa el eje fundacional para concebir la intervención a nivel de diseño, a través del mobiliario, textos, vitrinas y espacios de reflexión hacia los exteriores que construyen en el espacio, el ritmo de las posiciones y ángulos de todos los elementos que constituyen y conforman la totalidad.

Lo contemporáneo

La museografía contemporánea se refiere a la práctica de diseñar y organizar museos de acuerdo con las tendencias y desafíos actuales. Se caracteriza por su enfoque en la experiencia del visitante, el uso de tecnologías innovadoras y la promoción de la participación y la inclusión. La museografía se enfrenta a una serie de desafíos futuros, como la creciente diversidad de las audiencias, la evolución de las tecnologías digitales y la necesidad de sostenibilidad.

Nicholas Mirzoeff, en su libro *La Cultura Visual Contemporánea: Política y Pedagogía para este tiempo* (2009), da cuenta de la problemática asociada a la vigencia de los Museos y su carácter de receptor de obras que no necesariamente fueron concebidas para comparecer en ese lugar. Considera que la condición del “Museo” entra en crisis, pues pareciera

ser que el arte contemporáneo siempre va un paso más adelante que lo que la idea de lo museable puede resolver.

El proceso de articulación de un proyecto museográfico puede variar en función de la complejidad del proyecto y de los recursos disponibles. Sin embargo, las etapas descritas anteriormente son fundamentales para garantizar el éxito del proyecto. Su objetivo principal es comunicar de forma efectiva el contenido de la exposición y crear una experiencia atractiva y envolvente para los visitantes. A su vez, promover la comprensión y el aprendizaje de los visitantes. Para cumplir con estos objetivos, el proyecto museográfico debe tener en cuenta factores como la colección y sus características como elemento central, la audiencia ya que el proyecto museográfico debe adaptarse a la audiencia a la que se dirige, el contexto tanto histórico como cultural en el que se presenta para que las audiencias puedan comprender su significado, construir discurso sobre el pasado y el presente y propiciar la reflexión crítica. Asimismo, la investigación y documentación y su relación con el contexto histórico y cultural en que se enmarca, ello determina la etapa del diseño en que se configura el concepto museográfico, que define la narrativa y la estructura de la exposición.

Referencias bibliográficas

- Balzer, D. (2018) Curacionismo: cómo la curaduría se apoderó del mundo del arte (y de todo lo demás). Argentina.
- Cano, R. (2023) Museos y estrategia de museografía digital. EVE Museos e Innovación.
- Drien, M. (2018) Museo Nacional de Bellas Artes: Itinerario de una colección. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Di Girólamo, F. Revista Diseña número 2 (2010) Pontificia Universidad Católica de Chile. ISSN: 0718-8447
- Dussel, Inés (2009) Entrevista con Nicholas Mirzoeff. La cultura visual contemporánea: política y pedagogía para este tiempo. Propuesta Educativa, núm. 31, 2009, pp. 69-79
- Experimenta revista /19 (1997), 28004, Madrid, España: Experimenta Ediciones. ISSN: 1135-8484
- García Fernández, I. (2019) La nueva Museografía. Revista de Museología. Madrid, España.
- Gompertz, W. (2013) ¿Qué estás mirando? 150 años de arte moderno, en un abrir y cerrar de ojos.
- Hooper-Greenhill, E. (1992) Museums and the Interpretation of Visual Culture. Routledge.
- Navarro, O. (2009-2010) Museos en crisis: una visión desde la museología crítica. Museos. es: Revista de la Subdirección General de Museos Estatales, 5-6, 50-57.
- O'Doherty, B. (2011) Dentro del cubo blanco: La ideología del espacio expositivo. Mirzoeff, N°31, 2009, pp. 69-79, Buenos Aires, Argentina.
- Schwanitz, Dietrich (2005). La cultura, todo lo que hay que saber.

Recursos web

www.academia.edu

www.cccb.org

www.makma.net

www.metmuseum.org

www.metmuseum.org

www.moma.org/

<https://www.investigacion.patrimoniocultural.gob.cl/>

<https://revistaestilo.org/2020/04/19/christo-y-jeanne-claude/>

<http://arts-practiques-curatorials.recursos.uoc.edu/fer-curaduria/es/1-1-introduccion/>

www.josedelano.com

<https://elemental.com/2022/09/08/documenta-15-y-el-valor-del-trabajo-colectivo/>

<https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/613c14914304d01875d5b6c0?lang=de>

<https://www.cultura.gob.es/dam/jcr:450d5e21-e07f-493a-8a04-2702984a02cf/navarro-tsagaraki.pdf>

Abstract: Museography is a fundamental discipline for the transmission of knowledge and culture, which is expressed in the configuration and design of spaces, routes and narratives that guide and build a relationship between the objects exhibited, the collections and the concepts, which guide and build a route, through which museums and exhibition places become educational spaces and spaces for the dissemination of knowledge, linking society with the artistic practices and the history of art in all its manifestations throughout history.

This essay proposes to review some aspects related to the function, typology and challenges in the construction of exhibiting immersive narratives, which will address from key concepts to factors associated with contemporary museographic proposals. On the other hand, its relationship with identity and cultural heritage; singularity and characteristics of the objectives of the museographic work and the singularity with which the space is articulated: from tradition, where the image replaces the word and from the didactic construction through the generation of experiences.

Keywords: Museography - Narrative - Atmosphere - Visuality - Heritage - Experience - Identity

Resumo: A museografia é uma disciplina fundamental para a transmissão do conhecimento e da cultura, que se expressa na configuração e no desenho de espaços, percursos e narrativas que orientam e constroem uma relação entre os objetos expostos, as coleções e os conceitos, que orientam e constroem um percurso, por meio do qual os museus e os locais de exposição se transformam em espaços educativos e de difusão do conhecimento,

vinculando a sociedade ao fazer das práticas artísticas e à história da arte em todas as suas manifestações ao longo da história.

Este ensaio se propõe a revisar alguns aspectos relacionados à função, à tipologia e aos desafios na construção de narrativas expositivas imersivas, desde conceitos-chave até fatores associados a propostas museográficas contemporâneas. Por outro lado, sua relação com a identidade e o patrimônio cultural; a singularidade e as características dos objetivos do trabalho museográfico e a singularidade com que o espaço se articula: da tradição, onde a imagem substitui a palavra e da construção didática pela geração de experiências.

Palavras-chave: Museografia - Narrativa - Atmosfera - Visualidade - Patrimônio - Experiência - Identidade
